

MONICIÓN DE ENTRADA

En el día del Señor y convocados por Él, nuestra comunidad se reúne para partir y compartir el pan de la Palabra y el pan de su Cuerpo y de su Sangre.

Hoy la Palabra de Dios, nos invita a mirar nuestro corazón, a reconocer nuestras cegueras y limitaciones. Nos llama a la coherencia, a la humildad, a dejarnos guiar por Jesús, el verdadero Maestro, que nos enseña a vivir como personas de bien y discípulos suyos.

SALMO:



ORACIÓN DE LOS FIELES:

Animador: Presentemos al Padre nuestras ilusiones, necesidades y esperanzas.

- ✓ Para que la Iglesia, comunidad de creyentes, denuncie el pecado del mundo con el ejemplo elocuente de su santidad de vida. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- ✓ Para que nuestra sociedad evite el contagio del mal que la corrompe y sea estimulada en la búsqueda del bien. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- ✓ Para que quienes trabajan por la justicia, a favor de los más débiles del mundo, no pierdan la esperanza en la victoria final de Cristo. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- ✓ Para que no caigamos en la hipocresía que Cristo denuncia en el Evangelio y aceptemos la corrección de nuestros hermanos. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- ✓ Para que en nuestra comunidad parroquial y en nuestra Unidad Pastoral no haya críticas ni envidias y podamos vivir todos como hermanos y participemos en la Misión que en nuestra Unidad Pastoral está brotando. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**

Animador: Concédenos Señor lo que te pedimos, lo que Tú bien sabes que necesitamos. Por Jesucristo, nuestro Señor.



SUGERENCIA PARA QUIEN ENSAYE EL SALMO

Lo que sigue es una propuesta de explicación a los fieles del sentido que tiene el salmo en el conjunto de las lecturas del día.

Con el salmo de hoy (91) proclamamos la misericordia y fidelidad de Dios porque con su compañía gozamos de una vida llena de esperanza y de sentido: "¡Es bueno darte gracias, Señor!"

"ÁRBOLES SANOS"

Juzgamos a los hermanos
con orgulloso desprecio:
Contemplamos sus acciones
y sólo vemos "defectos".

Pensamos tener la luz
y estamos "ciegos" por dentro.
Tenemos que aprender mucho
y nos creemos "maestros".

Vemos en ojos ajenos
"pajas" que se lleva el viento,
y no vemos en los nuestros
fuertes "vigas" de cemento.

Tú, Señor, hoy nos invitas
a poner al descubierto

la verdad de nuestras obras,
deseos y sentimientos.

El valor de una persona
tiene marcado su precio:
Es el "corazón" quien dice
si estamos sanos o enfermos...

Si el árbol de nuestra vida
está mustio, triste y seco,
coloca, Dios Jardinero,
en su corteza, un injerto.

Con tu amor y tu perdón,
con tu gracia y con tus besos,
seremos "árboles sanos"
cargados de frutos buenos.

José Javier Pérez Benedí